

# Minerva Margarita Villarreal Rodríguez

## (1957-2019)

La maestra en letras españolas por la Universidad Autónoma de Nuevo León, directora de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria y ganadora del Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes, a través de su obra y su universo poético, cuyas múltiples voces configuran el engranaje esencial de la composición del mundo, de la vida y de la muerte, deja un rico legado para recordarla por siempre.

---

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

---

**E**scritora, poeta, editora, crítica literaria y promotora cultural, Minerva Margarita Villarreal Rodríguez fue una protagonista de la literatura mexicana o como dijera Sebastián Pineda Buitrago, un “nombre imprescindible en el panorama de la poesía mexicana”, una de las poetisas más importantes de la generación de los años cincuenta en México, según Elizabeth Montes Garcés y de alta calidad en el contexto de la lírica mexicana, según José María Espinasa.

Su poesía se distingue, como señala el *Diccionario de escritores mexicanos*, de una variedad de registros que van desde el poema breve, hasta el verso de gran amplitud en poemas más o menos extensos.

Nacida el 5 de abril de 1957, su pueblo natal de Montemorelos, Nuevo León, significó su raíz y su radicalidad determinante en la formación no sólo de su carácter, sino de su escritura. Vivió y gozó su infancia en esa casa antigua de la calle Parás, con su patio y solar habitado por animales como gallinas y marranos que criaba su abuela paterna Mercedes

con quien, junto a su abuela materna Elodia, tuvo una muy plena y cercana relación. Ese entorno natural, en que todas las mañanas tomaba leche recién ordeñada por su tío, estaría presente en su futura obra poética.

Estudió la preparatoria en el Colegio Mexicano donde, al entregar un trabajo sobre *Macbeth* de Shakespeare, su maestra de literatura, una mujer muy apasionada de las letras, Martha Elsa Rodríguez, se dirigió a ella y señalándola le dijo: “tú tienes que escribir, debes estudiar letras y dedicarte a la literatura”. Pero la indignación que le causaba la situación social del país, la movió en su inquieta juventud “revolucionaria” a estudiar la licenciatura en Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras, pensando que era una manera de ayudar a solucionar los problemas sociales que le atribulaban.

En la misma facultad estudió el diplomado en Teatro bajo la dirección del maestro Sergio García.

Aun cursando la carrera de sociología, las letras se atravesaban en su camino. De entre sus lecturas de antropólogos como Levy Strauss y Marcel Mauss, encontró en la de Karl Marx, una obra literaria



excelsa y de su Manifiesto Comunista reconoció auténticos versos como cuando se refiere al capitalismo: “En las aguas heladas del cálculo egoísta, el amor está ausente”.

También, cuando su maestro argentino Luis María Gatti Rivas, antropólogo exiliado de la dictadura militar argentina, le enseñó a trabajar el diario de campo, pronto sus notas de observación objetiva de la realidad de los campesinos se convirtieron en notas poéticas.

Gatti le abrió una ventana a su incipiente vena artística: “todas tus alucinaciones –le dijo su maestro– las pones en el diario dos, donde tienes derecho a la imaginación”.

Después de hacer estudios en ejidos del sur de Nuevo León en municipios de Doctor Arroyo y Galeana, en donde vivió por temporadas en casas de los labriegos, centró su tesis en la región citrícola, dedicada a las agrotrabajadoras del campo de Montemorelos.

Entusiasmada por el triunfo de la revolución sandinista en 1979, se fue a Nicaragua de voluntaria y poco después de su regreso, especializada en sociología rural o antropología social una vez terminada su carrera en 1980, aplicó y ganó una beca de la OEA y, aún con la oposición de sus padres, realizó estudios de Desarrollo Comunitario en Haifa, Israel, donde la poesía se manifestó de nuevo en su vida de manera definitiva, como lo narró en el libro *La casa abierta*.

La asignatura de psicología social era su favorita, su entrañable maestro judío le enseñó que al trabajar con alguien en campo, es decir, en labor comunitaria, siempre se pusiera en los zapatos del otro. Un día, estando en clase “oí una voz; escuché al lado de la ventana por donde estaba sentada, una voz que venía atrás de un árbol y que me decía que me dedicara a la poesía, que la poesía iba a ser mi vida”.

Otra de sus revelaciones hacia la escritura fue la poesía de Octavio Paz. De regreso a Monterrey, viajó por Egipto, Grecia, Italia y Francia de donde llegó cargada de libros y experiencias. En sus inicios en las letras tuvo el apoyo de maestros de la Facultad de Filosofía y Letras como Genaro Saúl Reyes, Bernardo Flores y Ricardo Villarreal Arrambide. En ella fue profesora de tiempo completo e investigadora desde 1981, impartiendo por muchos años la cátedra de Literatura Española Contemporánea que abarcaba las generaciones del 98, del 27 y la literatura de posguerra. De las muchas generaciones que enseñó a leer poesía, surgieron autores como Óscar David López, Minerva Reynosa, Renato Tinajero, Carolina Olgún y Rodrigo Guajardo.

En 1998 se graduó de la Maestría en Letras Españolas, realizada con el apoyo de la Universidad de Texas en El Paso, Texas, donde hizo una estancia durante tres años, a partir de 1994, que le permitió elaborar la tesis *Amor y erotismo en la poesía de David Huerta. Lectura de Historia*, trabajo muy festejado que recibió el Premio a la Mejor Tesis de Maestría de la UANL en 1999, en el área de humanidades.

Entre 2003 y 2005 se involucró en tareas administrativas dentro de la Universidad Autónoma de Nuevo León al ser designada directora de Publicaciones de la UANL por el rector José Antonio González Treviño, donde tuvo a su cargo la revista *Armas y letras* y la colección Ediciones del Festival Alfonsino, además de desempeñarse en la Facultad de Filosofía y Letras como titular de la Secretaría de Proyectos Editoriales en donde coordinó la revista *Cathedra*.

Por su formación grecolatina fue designada directora de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria en 2005. “Quiero que la Capilla Alfonsina conserve y transmita el ideal con la que fue creada por Alfonso Reyes cuando regresó de su itinerario por el mundo: una casa que enriquece el espíritu donde todo creador pueda abreviar”, decía.

Con esa mira comenzó en 2009, con un equipo



Con motivo de la develación de la placa conmemorativa del Premio Internacional Alfonso Reyes 2014, tuvo el honor de recibir a la poeta uruguaya Ida Vitale en la Capilla Alfonsina, el 31 de agosto de 2015.

humano, en su mayor parte conformado por ex alumnos suyos, la edición de la colección de poesía internacional *El Oro de los Tigres*, espacio para la traducción en homenaje a Alfonso Reyes y que publicó casi una cincuentena de volúmenes.

Entre los poemas publicados destacan *Muere mi madre* de Saito Mokichi (traducción de José Kozzer); *Un libro de cosas luminosas* (traducción de José Javier Villarreal y Martha Fabela); *Ella* de Eugène Guillevic (traducción de Francisco Segovia); *Orión* de Geo Bogza (traducción de Omar Lara); *Poemas sueltos* de Marina Tsvietáieva (traducción de Selma Ancira); *Una noche* de Constantino Cavafis (traducción de José Emilio Pacheco); *Dios* de Víctor Hugo (traducción de Tomás Segovia); *Canciones y sonetos* de John Donne (traducción de José Luis Rivas); *La invención de Orfeo*, de Jorge de Lima (trad. de Antonio Cisneros); *Oscuro* de Ana Luísa Amaral (traducción de Blanca Luz Pulido); *Autobiografía en rojo* de Anne Carson (traducción de Tedi López Mills) y *Algo como un tragaluz* de Jacques Dupin (traducción de Jorge Esquinca).

También dentro de la Capilla Alfonsina continuó la publicación de la revista *Interfolia* y fundó y editó anualmente la colección *Memoria* dedicada a

los recipiendarios del Premio Internacional Alfonso Reyes y promovió la colocación de sus nombres en placas en un mural conmemorativo en un muro de honor.

Elena Poniatowska decía que “las revistas se la disputaban por su cultura y porque Minerva, además de gran poeta, era muy buena onda”. Junto a su esposo, José Javier Villarreal, fundó y dirigió la Revista de Literatura y *Hogaza: Hoja de Poesía* (1983-1988). En el Canal 28 de televisión del gobierno del estado condujo el programa “Vuelo de palabras”.

Fue miembro del consejo editorial del *Periódico de Poesía* de la UNAM, de las revistas *Paréntesis*, *Tierra Adentro*, *Luvina* de la Universidad de Guadalajara, y *Violeta, por una cultura de equidad*, revista del Instituto Estatal de las Mujeres donde creó y fue responsable de la sección *Barco de orquídeas*. Colaboró en *Casa del Tiempo*, *Deslinde*, *El Ángel*, *El Norte* –con la columna *Letras al Margen* de 1986 a 1988–, *El Porvenir*, *Milenio*, *Reforma*, *El Financiero*, *Unomásuno*, *Esquina baja*, *La Gaceta* del Fondo de Cultura Económica, *La Jornada Semanal*, *La Palabra* y *El Hombre*, *Plural*, *Revista Iberoamericana*,

*Semanario Punto, Sábado, Siempre!, Fronteras. Revista de Diálogo Cultural entre Fronteras de México, Reverso, Blanco Móvil, Crítica.* Revista Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla, *La Otra. Revista de Poesía, Artes Visuales y Otras Letras, Caelum* y Letras Libres.

En el extranjero colaboró en la *Revista Iberoamericana de la Universidad de Pittsburg*, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea* de la Universidad de Texas en El Paso; *Anthropos. Huellas del Conocimiento* de Barcelona, España; *Fórnix. Revista de Creación y Crítica* de Lima, Perú; *Trilce* de Chile, *El Cobaya. Revista Cultural* de Ávila, España; *Exit. Revue de Poésie* de Quebec, Canadá, *Alére* de la Universidade do Estado de Mato Grosso, Brasil.

Fundó y estuvo al frente, con Víctor Manuel Mendiola, de la colección Ráfagas de Poesía, publicada en 2011 y 2012 por Ediciones El Tucán de Virginia y el Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.

Autora de 19 poemarios, en su poesía llena de recursos y de una variedad de registros, se advierte una cuidadosa lectura de la tradición clásica. Por la filiación de su nombre, Minerva, la diosa de la mitología romana de la sabiduría, las artes y la estrategia y habilidad militar, se sintió muy cercana a la cultura griega y latina; el primer taller literario que impartió en la Biblioteca Central del Estado fue sobre lírica arcaica griega con un texto del filólogo, mitógrafo y helenista Carlos García Gual. A partir de entonces fue coordinadora de talleres de lectura y creación literaria en distintas dependencias como la delegación Nuevo León del ISSSTE.

Además de los clásicos grecolatinos, asimiló la poesía del renacimiento español –de Juan de Yepes a la poesía novohispana de sor Juana Inés–, pasando por el Cántico de san Juan de la Cruz, la obra narrativa altamente poética de con Santa Teresa, autores a los que reescribió y reconstruyó. “A mí lo que me apasiona, me extasía, me deleita es estar con Santa Teresa”.

En su poesía también se encuentran “resonancia” de la Biblia y las figura de Cristo, Elías, Juan el Bautista, le provocaban “arrebatos”, que buscaba encausar en su poética, hizo intertextualidad con citas de Salmos y Evangelios. Apasionada del Cantar de cantares, que consideraba el poema más bello y erótico, un estribillo de su invención recuerda a este

libro de Salomón que forma parte del Antiguo Testamento y a esos amores místicos.

Minerva escribía en cualquier momento, en cualquier lugar y sobre cualquier cosa, hasta en su celular; preferentemente en las noches o en los fines de semana en Higuera, lugar de origen de José Javier Villarreal, un refugio en la naturaleza donde se sentía en otro tiempo y en otro espacio para expandir su creación.

Obsesiva y perfeccionista en su trabajo para lograr una voz poética genuina y muy personal, revisaba con amigos como Dulce María González, con maestros y hasta con sus alumnos sus poemas. “Jamás suelto un poema que nadie antes haya visto o escuchado”, decía. De hecho, no publicaba hasta no estar segura de no arrepentirse y, en ese sentido, se sentía tranquila sobre todo, o casi todo, lo que publicó.

“El arte es la historia de una obsesión. La creación es un ejercicio altamente espiritual”, refería. Pero también era producto de la voluntad, la dedicación, de un método: “99 por ciento nalga y uno por ciento de inspiración”, bromeaba.

Fue becaria del Consejo Estatal de Creadores Artísticos-Nuevo León (1993) y miembro artístico del Sistema Nacional de Creadores de Arte desde 2011.

Su primer poemario de edición personal fue *Hilos de viaje* (1982), una narración poética surrealista apegada a las vanguardias con los personajes estrambóticos de Claudia Casset y Marisa Mariana, escrito en el trayecto de Monterrey a la Ciudad de México a bordo del tren el Regiomontano; y a éste le siguió *Juegos cotidianos* como coautora (1983), *Entretejadura* (1988), *Palabras como playas* (1990) por Ediciones Papel de Envolver de Xalapa, Veracruz; *Dama infiel al sueño* (1991), un libro que le llevó nueve años de trabajo que imprimió Jorge Esquinca en la editorial Cuarto Menguante de Guadalajara; *Epigramáticos* (1995), donde recrea la forma y el espíritu del epigrama clásico, así como algunos personajes de la poesía latina como Lesbia y Cátulo; *Adamar* (1998), traducido posteriormente al francés por Françoise Roy y publicado en Canadá (2008).

En *La condición del cielo* (2003), como escribió Dalina Flores, “la palabra nos toca y en medio del misticismo que despliega de cada evocación, de cada ausencia, regresamos urgidos para participar del cielo y de su condición”.



Minerva Margarita entrega la colección de poesía internacional El Oro de los Tigres para su resguardo y consulta en la Librería del Congreso de los Estados Unidos.

**“El arte es la historia de una obsesión. La creación es un ejercicio altamente espiritual. Pero también era producto de la voluntad, la dedicación”.**

*Herida luminosa* (2008), donde propone –escribió Jorge Fernández Granados– un erotismo refinado que bordea en no pocos momentos cierto talante místico y como refirió su amiga, Dulce María González, escribió una historia de amor que logra decir un amor sin historia.

*De amor y furia. Epigramísticos* (2015), un género que implica sencillez, agudeza, profundidad, a lo que la autora agregaba “y majadería”, fue presentado en España por su gran maestro español Carlos García Gual. Aurora Luque en su prólogo calificó sus epigramas “descarados como grafitis callejeros, como pintadas furtivas en los baños públicos o como apunte con barra labios en el espejo de una habitación de hotel”;

En *De Santa Teresa* (2017), edición ilustrada con dibujos del escultor vasco Antonio Oteiza, ofrece al lector en un largo poema una nueva lectura de santa Teresa de Jesús, junto a la mirada del poeta castellano José María Muñoz Quirós.

Su último libro publicado en vida fue *Vike. Un animal dentro de mí* (2018), cuyos poemas líricos, épicos, pastoriles inspirados en sus caminatas por Higueiras, leyó en las Jornadas Pellicerianas en Villahermosa, Tabasco, en febrero de 2019, donde además, dio una conferencia magistral en torno a la amistad literaria de Alfonso Reyes y Carlos Pellicer.

Su obra poética ha sido traducida al inglés, francés, polaco, griego y macedonio.

Su obra aparece en antologías como *Ávidas*

*mareas* (1988), compilado por Alejandro Sandoval; *Poesía en acción. Lineamientos para motivar la creatividad* (1991) de Ramón Iván Suárez Caamal; *Ruido de sueños/Noise of Dreams. Un panorama de la nueva poesía en México: la generación 1940/1960* (1994), selección y traducción elaborada por El Grupo Tramontano de poetas norteamericanas; *Mujeres que besan y tiemblan. Antología mexicana de poesía erótica femenina* (1999), selección de Carmen Villoro; *Vigencia del epigrama* (2006), compilado por Héctor Carreto; *Poemas para suspirar un siglo* (2010), compilado por Mariana Hernández Jalil; *Poesía de América Latina para el mundo* (2013), compilado por Roberto Arizmendi; y en los anuarios de poesía mexicana del Fondo de Cultura Económica de los años 2005 a 2008.

Coautora de por lo menos 10 antologías, entre otras obras: *Nuevo León. Brújula solar. Poesía* (1876-1992) (1994); *Elogio de la fugacidad. Antología poética 1958-2009* (2010) de José Emilio Pacheco, publicado con motivo del Premio Miguel de Cervantes 2009, ceremonia en la que acompañó al escritor; y *Sobrevida. Antología poética* (2015, Era; 2016, Esdrújula Ediciones) de Ida Vitale, realizado en el marco del Premio Internacional Alfonso Reyes 2014.

Un estímulo en su carrera fueron sus numerosos premios. El primero de ellos fue el Premio Plural de Poesía (1986) al obtener el primer lugar en el área de poesía, con una colección titulada *Los abandonados*, publicados en la edición de febrero de 1987 de la revista dirigida por Jaime Labastida del periódico *Excelsior*. Para Humberto Lumbresas, en esa hora temprana, Minerva Margarita encontraría “el cromatismo de su voz”.

A este galardón siguieron otros: el Premio Nacional de Literatura Simón Salazar Mora (1986), el Premio Nacional de Poesía Nuevo Reino de León convocado por el gobierno de Nuevo León (1986), el Premio Nacional de Poesía Alfonso Reyes (1990) por *Pérdida*, una invocación a la poesía con un franco erotismo que se funde con el misticismo; en este poemario se refleja muy bien una de las preocupaciones fundamentales de su obra, la búsqueda y reconstrucción del ser interior, escribe Elizabeth Montes Garcés, y “reinventarse palabra a palabra mediante dos elementos fundamentales de la condición femenina: la expresión del deseo y la capacidad creativa”.

El Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines (1994) lo obtuvo por *La paga común del corazón más secreto*, publicado en Ciudad Juárez con el nombre de *El corazón más secreto* (1996) mientras radicaba en El Paso, Texas, donde la autora hace confluír la realidad con la fantasía.

El Premio de Poesía del Certamen Internacional de Literatura Letras del Bicentenario Sor Juana Inés de la Cruz (2010) la ganó por *Tálamo*, un libro de poemas de amor explícito donde surge el humor; una selección de poemas contenido en el mismo recibieron el Premio de Honor Naji Naaman’s Literary Prizes (2013), otorgado por la Naji Naaman’s Foundation for Gratis Culture de Líbano.

De manera unánime recibió el Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes (2016) por *Las maneras del agua*, que también mereció el Premio del Certamen de Poesía Hispanoamericana “Festival de la Lira” 2017, en Cuenca, Ecuador. En *Las maneras del agua* amalgama su acercamiento y experiencia con la tradición de la poesía mística de Santa Teresa de Jesús a la que un día, relató mientras se encuentra en Ávila, España, “sentí que me tocaron la cabeza, abrí los ojos y la vi”. La estructura general del poemario agrupa veinticinco poemas, todos ellos precedidos de una alabanza, menos el último, que cierra el libro; ello da un total de 49 poemas “de un estilo claro y rico en imágenes”, escribió Juan Pablo Tobón Miranda. Desde el primer poema anuncia las cuatro maneras sobre las que versará: “Agua del pozo / Agua de noria sin anegar el huerto / Agua de río o del arroyo / Lluvia del cielo...”.

Además de los premios, recibió múltiples reconocimientos, uno de los primeros provino de su alma máter. Por su destacada labor en la Máxima Casa de Estudios, la distinguió con el Premio UANL a las Artes (1991) en el rubro de artes literarias.

Recibió homenaje por su trayectoria y obra poética en 2011, por la UNAM con sede en San Antonio, Texas y la Universidad de Texas en San Antonio, en el marco del III Encuentro de Escritores, letras en la Frontera; el reconocimiento por su destacada trayectoria como escritora y por su aportación al acervo literario del país, otorgado en 2013 por el Instituto Mexiquense de Cultura del gobierno del Estado de México en la XII Feria Estatal del Libro, en Texcoco.

En 2018, en el marco del ciclo Protagonistas de la Literatura Mexicana, organizado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura a través del



El miércoles 13 de noviembre de 2019 Minerva Margarita Villarreal dictó la conferencia “Miguel de Cervantes y las andanzas y sueños de don Quijote”, en la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria de la UANL. (Fot. Gustavo Mendoza Lemus)

Consejo Nacional de Literatura, fue reconocida su trayectoria en acto celebrado en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes. “Yo no concibo el arte sin intensidad”, comentó en esa ocasión.

En su última etapa de vida fue asesora de la Coordinación de la Memoria Histórica y Cultural de México desde 2018 y miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua desde el 11 de abril de 2019.

El miércoles 13 de noviembre de 2019, días antes de fallecer, dictó la conferencia “Miguel de Cervantes y las andanzas y sueños de don Quijote”, en la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria de la UANL, en el marco del 39 aniversario de este recinto.

Falleció el 20 de noviembre de 2020, a los 62 años de edad a causa de complicaciones de un cáncer contra el que luchó durante diez años. Minerva Margarita aún deseaba tener una larga vida porque “vivir es bellissimo”.

Para ella “una manera de existir es crear”. Y con su creación seguirá existiendo para la eternidad.

Un poema contenido en Tálamo sintetiza su vida en la literatura:

“Atravieso esta luz porque el cielo me llama,  
pero la luz es llama y lo que llama es luz”

## Fuentes

*Diccionario de escritores mexicanos, Siglo XX: U-Z*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, pp. 261-262.

José María Espinasa, “Minerva Margarita Villarreal (1957-2019)” *Periódico de Poesía*, UNAM.

Jánea Estrada Lazarín, “Minerva Margarita Villarreal (1957-2019)”, *La Gualdra*, La Jornada, 25 de noviembre de 2019.

Ernesto Lumbreras, “Instantáneas de Minerva Margarita Villarreal”, *Luvina*.

Elizabeth Montes Garcés, “La fragmentación de la voz poética en *Pérdida* de Minerva Margarita Villarreal”, Universidad de Texas en El Paso, *Texto Crítico*. Nueva época, enero-junio 1998, no. 6, p. 203-209.

Sebastián Pineda Buitrago, “La condición celeste de Minerva Margarita Villarreal”, *El Tiempo*, 18 de marzo de 2015;

Juan Pablo Tobón Miranda, “Los libros del deseo. Minerva Margarita Villarreal”, *Revista de la Universidad de México*, No. 157, 2017.

Cátedra Alfonso Reyes. Conversación con Minerva Margarita Villarreal sobre su obra poética a cargo de Ana Laura Santamaría, ITESM, 8 de marzo de 2015.